

Fiebres menstruales en la Tuberculosis Pulmonar

Por el Dr. MARTIN A. BULNES B.

Observando las tuberculosas pulmonares en práctica de Sanatorio y casos particulares, he tenido ocasión de constatar exacerbaciones de síntomas en relación con la menstruación de dichas enfermas. Observando cuidadosamente las curvas térmicas de dichas enfermas en pleno período menstrual se aprecia que dichas elevaciones se presentan frecuentemente antes o después del período catamenial. Por todo lo expuesto pensé que se trataba de trastornos endocrínicos tan frecuentes en nuestras mujeres, y determiné tratar dichos trastornos con opoterapia ovárica, vía oral en unos casos, vía hipodérmica en otros, sin poder conseguir ningún resultado. La observación de estas enfermas demostró la influencia nociva de la menstruación, febril en la evolución del proceso bacilar. La mayoría de veces que he tenido la oportunidad de constatar exacerbaciones febriles en pleno período menstrual en algunas tuberculosas he notado también exacerbaciones de síntomas funcionales y signos esteto-acústicos por apagados que éstos estuviesen.

Deseando encontrar la patogenia de dicho fenómeno he revisado la literatura médica en relación con el tema en referencia, el cual no tiene nada de nuevo; pero poco observado entre nosotros. Dicho fenómeno fue mencionado por Laennec en 1879 y mucho más antes por Rasivorsky en 1868. El primer trabajo relacionado con este tema fue descrito someramente por Darenberg en 1880.

"Neuman presentó un trabajo al Congreso de Tuberculosis, en Berlín, el año de 1899; en dicho trabajo hizo resaltar el hecho de que en los períodos menstruales las pacientes tuberculosas presentaban aumento en la temperatura y exacerbaciones de los síntomas pulmonares, además de manifestar que el diagnóstico de la tuberculosis latente se podría establecer. El mismo año se, di-

otro género de lesiones y por haber cedido rápidamente al tratamiento mercurial sin dejar ninguna traza.

La fiebre era indudablemente del mismo origen.

Debe incluirse esta inflamación entre las manifestaciones secundarias precoces.

No olvidar su posibilidad y abstenerse de intervenir en enfermas específicas cuyas lesiones genitales no indiquen una intervención urgente hasta no hacer un tratamiento específico adecuado.

Junio 15 de 1942.

S. PAREDES P.

vulgo el primer trabajo de Turban sobre el particular. El mismo autor, esquematizó los diferentes tipos de fiebre que pueden presentarse en las mujeres tuberculosas asociados a la menstruación en la forma siguiente: *FIEBRE PRE-MENSUAL*. De estas formas de fiebre la más frecuente es la premenstrual, 'la cual es encontrada en un 73 % de los casos, según Turban. KRAUS también encontró la elevación de la temperatura pre-menstrual en las dos terceras partes de sus casos de tuberculosis; afirmando que su duración varía de 10 días a 2 semanas. El significado de la fiebre premenstrual, cuando ésta es elevada indica pronóstico serio, mientras que una fiebre ligera en ese tiempo, generalmente indica proceso favorable de la tuberculosis. *FIEBRE POST-MENSTRUAL*. El tipo de fiebre post-menstrual, de acuerdo con Turban es a menudo la expresión de una exacerbación de los trastornos pulmonares y por lo tanto una señal de importancia. Los otros tipos de fiebre son mucho más raros y pueden presentarse en *los* periodos inter-menstruales." — (Dr. José García Alvarado. — Rev. de Tuberculosis. — Habana-Cuba). LAURET Y CAUSSIMON, manifiestan que la menstruación febril, es para ciertas tuberculosas la ocasión de una agravación clara de la enfermedad y por consiguiente se reinfectan ellas mismas cada mes durante las reglas, y se matan así poco a poco."

La teoría de origen neuro-endocrínica hormonal "explicaría muchos otros fenómenos de la tuberculosis en la época menstrual, tales como la temperatura febril, reacciones focales que determinan una fluctuación periódica del estado pulmonar y su agravación." — (Menstruación y Tuberculosis, por el Dr. Eduardo Erbelli — Archivos Argentinos de Fisiología). — A pesar de los múltiples estudios en relación con el tópico en referencia "continuaremos: cazando moscas en el aire sin poner el dedo en la llaga." Y en prueba de ello la mayoría de autores, consultados, discuten las diversas opiniones emitidas, en diferentes épocas, sobre la patogenia de este fenómeno; dichos autores recurren al papel de las enfermedades infecciosas y de las afecciones genitales; teoría tóxica; teorías vasomotoras y nerviosas; teoría endocrina tan de moda como las vitaminas.

Al resumir los diferentes criterios en relación con la patogenia, de las fiebres menstruales en la tuberculosis pulmonar, en el presente trabajo, sólo he querido contribuir a la divulgación científica de este fenómeno, además de despertar la curiosidad científica entre los Estudiantes de clínica médica para que observen con más cuidado las curvas térmicas de estas pobres pacientes; dichas curvas resumen por sí solas un arsenal precioso de conocimientos desde el punto de vista diagnóstico y pronóstico de la tuberculosis pulmonar.

Junio de 1942.